

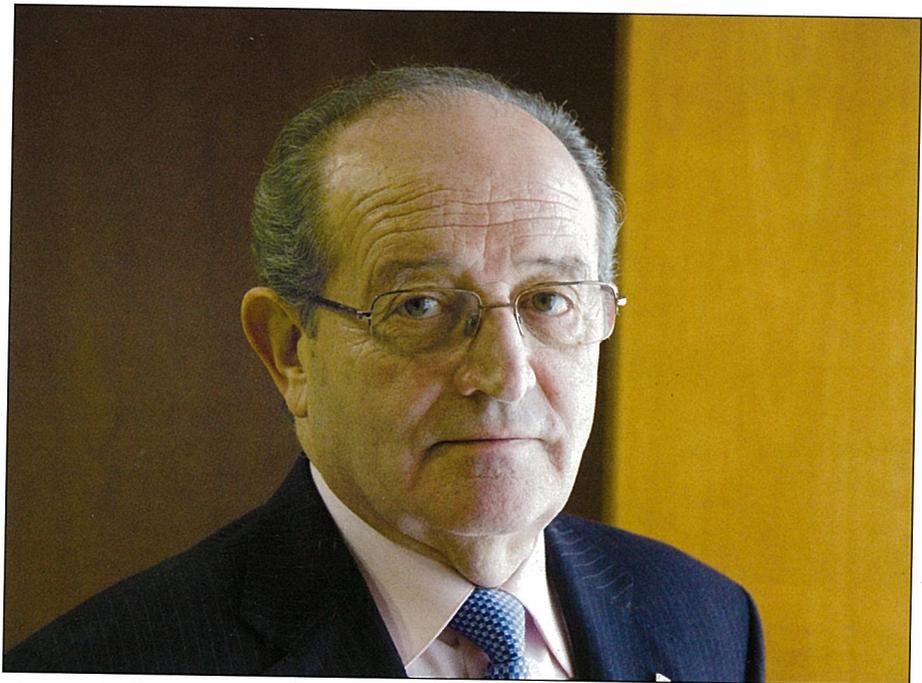
# Secot apuesta por ofrecer a jóvenes datos de empresas cesantes para que inicien un negocio

## La Asociación orienta a los emprendedores en la elaboración de un plan de empresa

La crisis ha llevado a muchos desempleados a agudizar su ingenio y decantarse por el autoempleo como salida profesional. En muchos casos, el emprendedor parte de una idea empresarial más o menos sólida, pero no dispone ni de la formación necesaria ni de financiación. Es ahí donde entra en juego el papel de Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) de Valladolid, una agrupación que se encarga de asesorar a estos colectivos, entre los que se encuentran jóvenes, mujeres y parados de larga duración que, “no pudiendo pagarse una consultoría profesional, recurren a nosotros para analizar la situación inicial, buscar puntos fuertes y débiles, concretar las medidas sobre las que puede orientarse la empresa y facilitar posibles soluciones de forma gratuita”, explica Tomás Fernández de Larrinoa, responsable desde 2006 de la delegación de Valladolid, de la que dependen las oficinas de Salamanca y Segovia.

### Formación

Secot aboga por la formación empresarial, así como por la creación de yacimientos de ideas o de posibles nichos de actividad a los que puedan acceder emprendedores. “Es interesante poder contar con bases de datos de negocios cesantes por la jubilación de los dueños que puedan ofrecerse a jóvenes que apuesten por



Tomás Fernández de Larrinoa, responsable de la delegación de Valladolid de Secot.

el autoempleo”, indica. Además, Secot orienta a pymes con problemas, principalmente relacionados con la falta de crédito.

### 33 seniors

“Son frecuentes las situaciones en las que, aun teniendo posibilidades de ejercer su actividad, no la pueden llevar a cabo porque los plazos en los que deben pagar a sus proveedores son menores que aquellos en los que pueden cobrar a sus clientes. En consecuencia, no hay circulante posible y se ven abocados al cierre”, destaca el máximo responsable de esta entidad en Valladolid, que integra a 33 seniors. Asimismo,

los “farragosos” trámites a la hora de dar de alta una empresa suponen una dificultad más para el emprendedor.

Su cometido incluye también apoyo en el diseño del plan de empresa, en el que se determina el importe de la inversión inicial y el montante del crédito a solicitar, así como la estimación de ingresos y gastos previstos en un cierto período que contribuyan a calcular la rentabilidad del negocio. “Realizamos nuestra labor de manera confidencial, ofreciendo un diagnóstico y proponiendo acciones encaminadas a dar respuesta a sus necesidades”, señala Fernández de Larrinoa.